

## *solidaridad proletaria*

---

# Julio Scherer

Este 7 de enero de 2015 se fue el referente nacional de la prensa insumisa. El FTE recuerda al Scherer, director del viejo *Excélsior*, solidario con los electricistas de la Tendencia Democrática del SUTERM.



Julio Scherer García



Scherer y colaboradores a su salida de *Excélsior*

Aquel 8 de julio de 1976, previo boicot económico oficial, desde dentro de la ex cooperativa, el gobierno federal organizó la provocación que desembocó en el golpe a *Excélsior*. En una asamblea espuria y violenta, su director Julio Scherer fue desconocido. Obligado a renunciar salió del diario. Junto con él fue expulsado un importante grupo de plumas que seguían críticamente el acontecer nacional.

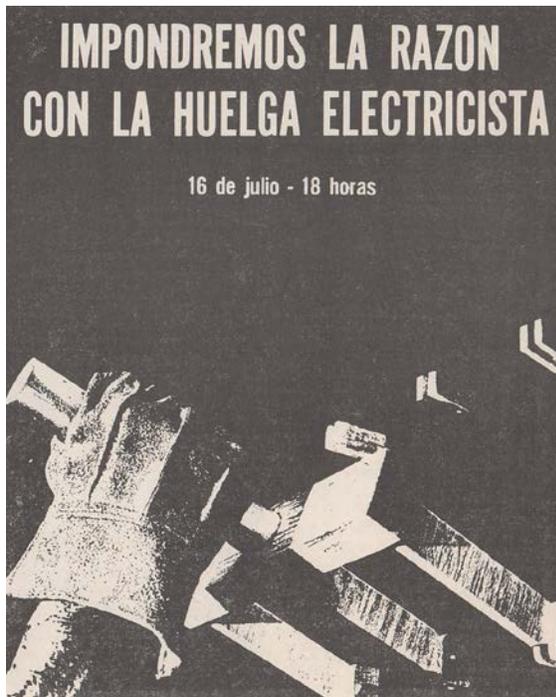
Ese golpe enrareció el clima político de la nación y lo consideramos parte de la represión en marcha contra el principal movimiento social de la época, representado por los electricistas de la Tendencia Democrática (TD) del SUTERM.

Así sucedió. Mediante un similar modelo, provocadores internos forzaron la decisión para que la TD se embarcara en el enfrentamiento precipitado con el Estado y proyectara la Huelga Eléctrica Nacional para las 18 hs. del 16 de julio de ese año. La huelga no fue posible.

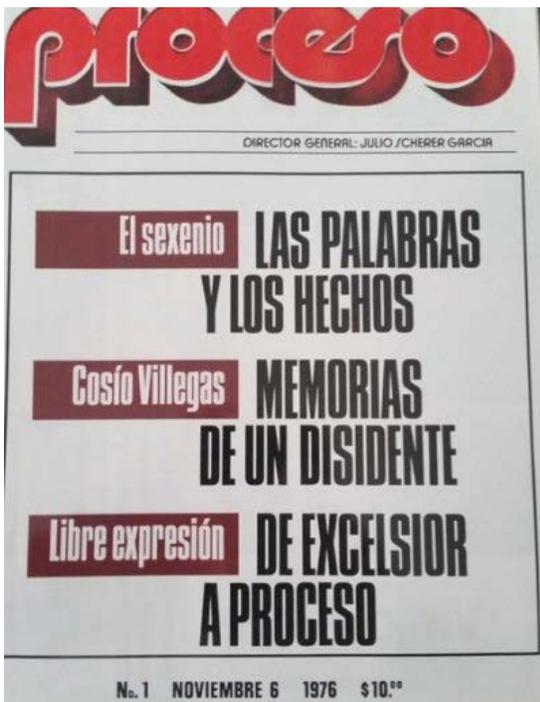
Desde la noche anterior, 400 mil esquirolas apoyados por 20 mil soldados del ejército federal, ocuparon todas las instalaciones eléctricas y nucleares del país. Luego de 4 semanas fuera de los centros de trabajo, se inició el despido de todos.

Con ello se interrumpió violentamente la nacionalización eléctrica, cuya integración habíamos logrado, en un solo Sistema Eléctrico Nacional, interconectado en todo el país y operando con la misma frecuencia unificada.

Se inició una de las peores etapas para el sindicalismo mexicano, dominado por el charrismo



Cartel de la Tendencia Democrática del SUTERM



Revista Proceso, número 1, 6 noviembre 1976

sindical pro imperialista. La corporativización con el Estado adquirió niveles inauditos.

La TD fue traicionada desde el interior y exterior del movimiento. El gobierno no solamente se apoyó en los provocadores, hoy empresarios eléctricos privados aliados a las transnacionales, sino también en líderes venales del propio SUTERM y del SME, mismo que operó la sucia maniobra del gobierno federal.

Nuestro movimiento había impactado a la nación, por su amplia movilización social, composición obrera y propuestas programáticas.

La mayoría de la prensa nacional, periodistas y reporteros nos dieron la espalda. No así el viejo *Excélsior*, bajo la dirección de Scherer. Siendo la excepción, don Julio y grupo de colaboradores se definieron a favor del movimiento.

*Excélsior* publicó diversas columnas, con firmas destacadas, entrevistas a Rafael Galván y noticias de nuestra lucha. En *Excélsior* publicamos todos nuestros desplegados a plana entera.

Por ello, el golpe al diario no solamente nos llenó de indignación, también de preocupación y, a la semana siguiente, se confirmó. Para ese momento, los electricistas de la TD ya no teníamos voz ni voces que informaran a la nación.

Ese era el objetivo del gobierno, que nadie se diera cuenta de la represión y, sobre todo, sus consecuencias. Nosotros no éramos el único motivo del gobierno para acallar las voces críticas de *Excélsior*, pero sí el sector obrero más importante en movilización nacional.

Desde el movimiento del SUTERM de 1971-72, el *Excélsior* de Scherer había seguido a nuestro movimiento. En ese tiempo dábamos batalla a través de la prensa obrera, significativamente por la Revista *Solidaridad*, órgano periodístico de la insurgencia obrera.

Después, cuando Scherer fundó a la revista *Proceso*, nos volvió a abrir sus páginas, especialmente con motivo de la lucha de las Secciones Nucleares del SUTERM, en 1977-78, cuando impedimos la privatización del uranio. También con el SUTIN, en 1983-88, con relación al debate sobre la central Laguna Verde.

El FTE recuerda al maestro Scherer, lo reconoce y agradece la solidaridad recibida.